

DEVOCIONES ESPECIALES DE ALGUNOS SANTOS (Toledo)

LA VIRGEN DE GRACIA, EN SAN PABLO DE LOS MONTES

Se apareció a unos pastores en el cerro donde hoy se halla enclavada la ermita en que se tributa devoción a la citada Virgen. Algunos afirman que la primitiva imagen fué trasladada a Ajofrin, en la provincia de Toledo, y que la que en San Pablo se venera es una reproducción de la primitiva.

Noticias dignas de toda fe aseguran que la imagen de la Virgen a la que se rinde culto en San Pablo de los Montes no es la Virgen de Gracia, ni siquiera una reproducción, sino que se trata de una imagen de la Virgen aparecida en Vianos (Albacete) dentro de una cepa, que al hacerla pedazos para quemarla dejó ver dicha imagen dentro de uno de los huecos. El párroco del referido pueblo albacetense, D. Pascual Lancha, trajo la imagen a Toledo para que fuera examinada por personas peritas, y siendo dicho virtuoso sacerdote natural del pueblo de San Pablo de los Montes, y no existiendo en él la auténtica imagen de la Virgen de Gracia, hubo de quedarse haciendo sus veces la de Vianos, que es la que, según parece, figura en el hermoso viril procesional gótico que muestra la fotografía número 40, y en cuyo viril se coloca para conducir en procesión a la supuesta imagen de la Virgen de Gracia desde la iglesia a la ermita donde hizo su aparición.

LA VIRGEN DEL AGUILA, EN VENTAS CON PEÑA AGUILERA

En el pueblo toledano de Ventas con Peña Aguilera, que es comarcano de los montes de Toledo, se venera a la Virgen del Aguila, sobre cuya aparición existe la tradición siguiente:

Estando un pastor en el cerro cuidando ovejas y cabras, una de éstas se enredó en una zarza que había en una peña, al tiempo que un águila descendió en raudó vuelo, llevando pendiente del pico un objeto pequeño que despedía fulgores, y el cual depositó en dicha peña. Acercóse el pastor y vió con sorpresa que era una imagen de la Virgen, la cual habló de esta manera: "Vé al pueblo y di que vengan, que quiero que en este sitio se me erija un santuario." Bajó, dió cuenta al señor Cura y autoridades, y recogida la imagen en una cajita acordaron llevarla a Toledo y presentarla a las autoridades eclesiásticas para que éstas determinaran lo que habían de hacer. Llegados a la capital los portadores de la imagen, al abrir la cajita ante las referidas autoridades, se encontraron que estaba vacía, por lo cual fueron tratados como impostores. Volviéronse al pueblo consternados, y una vez en él, fueron de nuevo al lugar de la aparición, encontrándose allí a la Virgen, la cual manifestó que era su voluntad que en aquel sitio le fuera erigido un santuario para que sirviera de protección a todos los habitantes del pueblo de Ventas.

SANTÍSIMO CRISTO DEL OLVIDO, EN ORGAZ

Existe una gran devoción en el pueblo toledano de Orgaz por el Santísimo Cristo del Olvido, al que sacan en procesión solemne durante las fiestas. Dicese que a este Cristo se le dió este nombre porque siendo la imagen tutelar de unos particulares permanecía arrumbada en un camaranchón, abandonada y polvorienta, sin que apenas le hicieran caso y colocaran en lugar adecuado. Cierta día en que uno de los habitantes de la casa subió a la cámara en que se encontraba el Cristo, habló éste para decir: "¡Qué olvidado me tenéis!"; acordándose desde entonces tributarle el merecido culto a esta imagen del Salvador.

SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE O DE LA PLATA, EN ORGAZ

El Cristo de la Buena Muerte, llamado antiguamente de "la Plata", recibió este nombre porque estando la

ermita de Santiago, donde se hallaba este Cristo, junto al camino real de Sevilla, al pasar por allí los arrieros de las minas de plata de Andalucía y las conducciones de las Rentas Públicas de la Corona, que venían de Sevilla después de desembarcar a su llegada de América, se le hacían al Cristo ofrendas de plata para que protegiera a los conductores y llegara el cargamento a buen fin.

ISMAEL DEL PAN